

Una infraestructura abierta distribuida para la comunicación y evaluación científica: el reto para los repositorios institucionales

Arianna Becerril García, Eduardo Aguado López | Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4669>

No debe olvidarse que la razón de ser de un repositorio institucional (RI) es devolver valor a la institución o comunidad que lo soporta, buscando la maximización de la visibilidad y el impacto del conocimiento (SWAN, 2012). Sin duda la adopción de los repositorios institucionales como una estrategia de incursión de una institución hacia la ciencia abierta es clara e inminente, habiendo logrado a lo largo de la última década organizar, preservar y visibilizar una parte de la actividad dentro de las instituciones.

Sin embargo, factores como la resistencia por parte de la comunidad de investigadores, políticas débiles respecto al autoarchivo, así como la oferta tecnológica limitada que ofrecen la mayoría de las implementaciones hechas en las universidades para los RI condicionan el alcance del potencial de los repositorios institucionales para la comunicación y evaluación de la ciencia.

Así, el área de oportunidad que dejan pasar los RI es aprovechada por las plataformas consideradas como redes sociales científicas, muchas de ellas, pertenecientes a empresas comerciales, cuyos intereses son privados y no necesariamente coinciden con los propios a la ciencia: buscar la máxima apertura de los contenidos en aras de su aplicabilidad en el desarrollo de la ciencia y de la humanidad.

El potencial hasta ahora derrochado por la llamada vía verde del acceso abierto (AA) materializada en los repositorios institucionales incluye falta de funcionalidades para la socialización y formación de comunidad, contacto con colegas, indicadores de consumo de la literatura académica, identificación de redes de coautoría, salidas para currículum, falta de integración eficaz con



Portal de Redalyc

sistemas de gestión y evaluación de desempeño. A ello se le suma la escasa interoperabilidad que tienen los RI con otras fuentes sobre todo las provenientes de la vía dorada del AA.

La intersección de las diversas vías del AA supone el autoarchivo de artículos publicados en revistas arbitradas de acceso abierto en repositorios institucionales o temáticos. Sin embargo, los modelos de *copyright* con los que operan las revistas científicas o la falta de claridad en los permisos que otorgan dichas publicaciones han propiciado una marcada ausencia de artículos —en la versión corregida por el autor (*postprint*) o la versión publicada por el editor— en los repositorios de las instituciones.

De acuerdo a Sherpa Romeo, las llamadas revistas “verdes” —que permiten el autoarchivo de *preprints* y *postprints*— o las “azules” —que autorizan el autoarchivo de *postprints*— son las que favorecen la población de contenidos en los repositorios; sin embargo, la proliferación de revistas que operan con este modelo es baja. Portales de revistas funcionan, a su vez, como repositorios para la

vía dorada y concentran los contenidos de las publicaciones científicas de acceso abierto. Repositorios *cross* o multi-institucionales y repositorios temáticos también concentran trabajos resultado de investigaciones de diversas instituciones.

¿Por qué no “devolver” a las instituciones su producción y acelerar la población de los RI en beneficio de la visibilidad y el acceso a los contenidos? Por ejemplo, Redalyc hoy en día cuenta con más de 1.300 revistas científicas de AA “diamante”¹ de las cuales un mínimo porcentaje son clasificadas como “verdes”. Ello muestra la nube de incertidumbre alrededor del autoarchivo sobre la cual se encuentran los autores afectando el depósito de *postprints*. En Redalyc los datos y contenidos de los artículos publicados en las revistas que indexa son sometidos a procesos de normalización para agrupar los artículos de acuerdo a la institución de afiliación de sus autores; por ello provee conjuntos de metadatos que corresponden a los artículos publicados por una institución —a través del protocolo OAI-PMH— para cada institución que lo solicite con su producción científica.

Si los RI incluyeran más comprensivamente los productos de investigación, el investigador podría hacer uso de ellos para reportar sus actividades, favoreciendo con esto la simplificación de la evaluación del desempeño de los investigadores, quienes se ven obligados a reportar ante una gran diversidad de sistemas su actividad científica. Si bien los sistemas CRIS/RIMS (*Current Research Information Systems/Research Information Management Systems*) apuntan a ello, quedan aún muchas áreas de oportunidad para que los RI concentren de manera significativa la producción científica de un investigador.

Originalmente, los repositorios y los CRIS tienen objetivos diferentes y han evolucionado de manera bastante independiente el uno del otro. A pesar de misiones algo distintas hay una serie de áreas superpuestas en las tareas que realizan y ha habido una convergencia gradual de estos dos tipos de sistemas (CASTRO; SHEARER; SUMMANN, 2014).



El acceso abierto parece consolidarse como la ruta por excelencia de la comunicación científica

A menudo los investigadores observan el autoarchivo como una obligación para su institución, pero no los buscan de manera orgánica para la difusión entre pares o para la divulgación de sus hallazgos, es aquí donde las redes sociales científicas encuentran la oportunidad.

Hoy en día, las tecnologías semánticas, la inteligencia artificial, el procesamiento de lenguaje natural, *machine learning*, *linked data* y la interoperabilidad entre las diversas fuentes abiertas, ofrecen al acceso abierto la posibilidad de consolidarse como la ruta por excelencia de la comunicación científica. Gracias a Internet, la comunicación científica podría concebirse aún más como el sistema distribuido de inteligencia humana (Guédon, 2017). Los repositorios institucionales tienen en sus manos la ocasión de transitar hacia ser nodos de una inteligencia colectiva aprendiendo de las necesidades de la comunidad a la que se deben y dirigidos a la sociedad que los impulsa.

NOTA

1. El modelo diamante definido en Jeroen Bosman y Bianca Kramer (2018) para las revistas no-APC.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSMAN, J. KRAMER, B. (2018) Eight routes towards Plan S compliance. *Innovations in Scholarly Communication*, 22 de octubre de 2018, <<https://101innovations.wordpress.com/2018/10/22/eight-routes-towards-plan-s-compliance/>> [Consulta: 10/05/2020]
- CASTRO, P., SHEARER K., SUMMANN, F. (2014) The gradual merging of repository and CRIS solutions to meet institutional research information management requirements. *Procedia Computer Science* 33, 2014, pp. 39-46 <<https://doi.org/10.1016/j.procs.2014.06.007>> [Consulta: 10/05/2020]
- GUÉDON, J. C. (2017) Open Access: Toward the Internet of the Mind. Budapest Open Access Initiative <<https://www.budapestopenaccessinitiative.org/boai15/Untitleddocument.docx>> [Consulta: 10/05/2020]
- SHERPA ROMEO. *Jisc, Joint Information Systems Committee* <<http://sherpa.ac.uk/romeo/about.php?la=es&flDnum=&mode=simple>> [Consulta: 11/05/2020]
- SWAN, A. (2012) *Policy Guidelines for the Development and Promotion of Open Access*. París, Francia: UNESCO, 2012 <<http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002158/215863e.pdf>> [Consulta: 10/05/2020]